



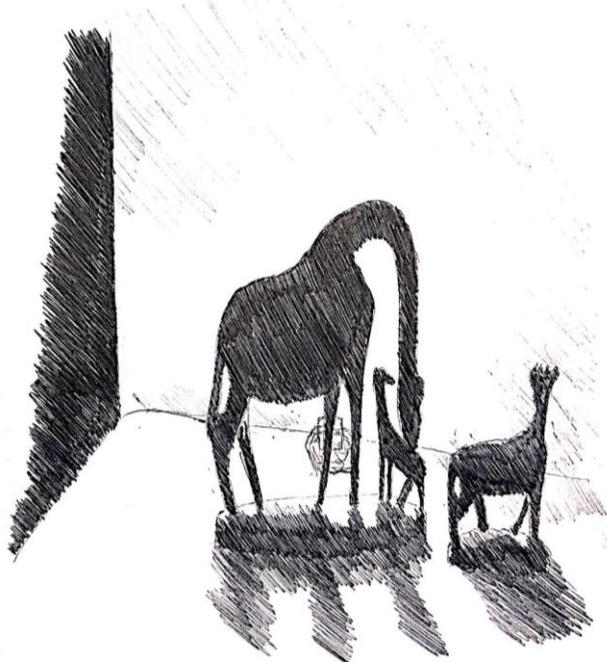
Lo destellante se proyecta rasante a la forma, la forma acoge el contraste, es develada por el destello y a su vez se difumina y resguarda en la penumbra



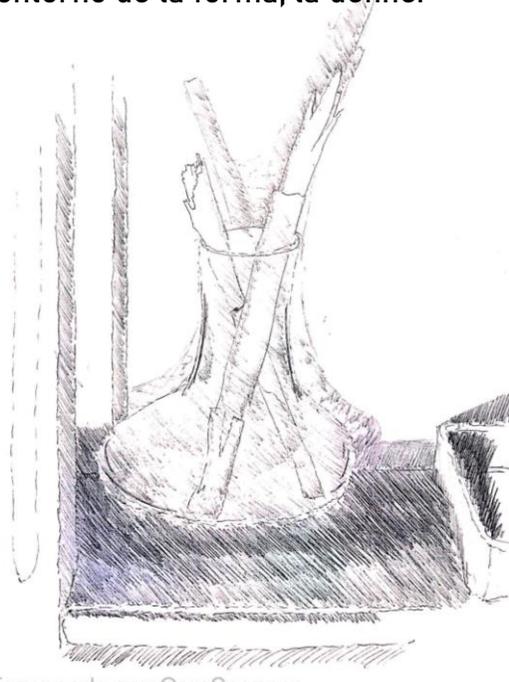
La luz devela el gesto de asomo a lo próximo, a su vez, la penumbra que envuelve en contraste devela el contorno de la forma, la define.



Lo resplandeciente se orienta a través del medio en transparencia en un recorrer contrastado que pausa la penumbra envolvente.



La verticalidad se antepone al destello, se dispone como un límite que pausa el recorrer, proyectando la forma como un contorno en contraste de penumbra.



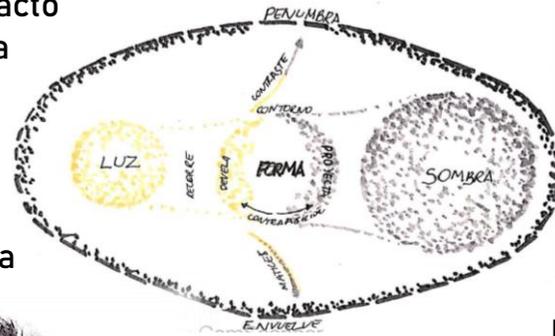
La iluminación se contrapone a la forma, y la recorre en un través de su vacío, la proyecta en lo próximo como un nuevo contorno en contraste sombrío que se une a la penumbra.



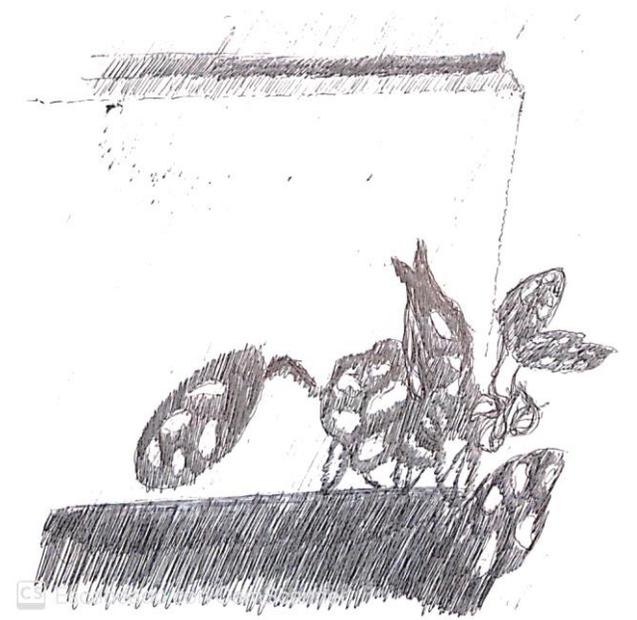
Con exposición lumínica proveniente en dirección ascendente, el contorno reposa, descansa en su propio peso develando en matices lumínicos una semi forma a través de la permeabilidad, resguardando parte de ella en la penumbra que descende.

# Develar lumínico contenido en penumbra absoluta

El gesto se ve inmerso, envuelto en la penumbra, situándose como un medio espacial que, para ser develado requiere de un foco en contraposición que proyecte iluminación en su forma, que a través del reflejo se retiene en la retina. El reflejo que surge a partir de del contacto entre la iluminación y la forma supone juegos o espectros lumínicos, ya sea en contrastes o matices que definen el contorno, a su vez proyectado como sombra en la extensión.



La penumbra predomina en el espacio, la iluminación se sitúa en lo contenido enfrentado a lo transparente, que debido a su espesor y forma fragmentada refleja en su vacío la vela.



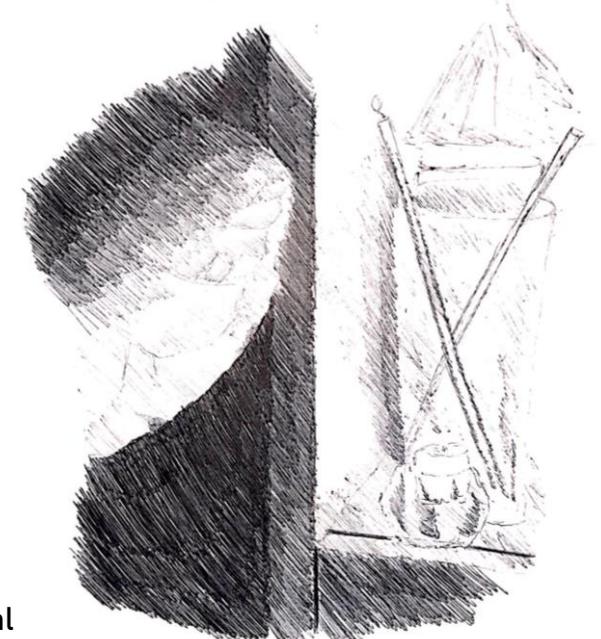
La mirada se orienta a lo que corona, la iluminación asciende desde el suelo y el ojo no distingue entre lo oscuro y la sombra proyectada, el contorno define la forma y lo presente en el espacio.



La iluminación asciende a la extensión, la forma se hace visible y devela el gesto, luz y sombra cohabitan entremezclándose en la superficie dando ritmo a las texturas. En profundidad se interponen planos, un medio en penumbra absoluta, mientras de fondo existe una permeabilidad lumínica a la luz tenue.



La forma curva abrazada por la penumbra se expone al foco lumínico, disipando a su contorno lo sombrío, a su vez proyecta su sombra en una superficie posterior, generando un espectro en dualidad, dado que a la derecha mantiene su contorno definido, mientras que a su izquierda este se encuentra difuminado entre la penumbra y lo brillante.



La penumbra abunda y el destello se resguarda, aparece en asomo un matiz lumínico, que contiene luz propagada en su forma y la extiende en su superficie difuminando la sombra envuelve.